



## El Reina Sofía premia «la poesía ética» de la escritora portuguesa Ana Luísa Amaral

ANTONIO PANIAGUA

MADRID. La portuguesa Ana Luísa Amaral, de 65 años, se enteró de que le habían concedido el premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana mientras paseaba a su perra por las calles de Oporto. Su mascota, a que la que ha puesto el nombre de su admirada Emily Dickin-

son, es un ejemplo de que se puede abrazar la excelencia sin ahuecar la voz y ponerse solemne. La voz poética de Amaral funde lo pequeño y lo cotidiano a partir del compromiso de reivindicar los derechos y las libertades. El galardón, que desde 1992 otorgan de forma conjunta Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca,

está dotado con 42.000 euros.

Perteneciente a la generación portuguesa de los 80, como Amadeu Baptista e Isabel de Sá, quienes apostaron por contar lo real a través del género confesional, la escritura de la galardonada se nutre de una transfiguración íntima de los actos más cotidianos. De este modo consigue transcen-

der lo más humilde para dar una visión distanciada e irónica de la existencia, en su propia búsqueda filosófica. Poco conocida en España, hasta ahora solo dos de sus poemarios, 'Oscuro', que publicó la editorial Olifante, y 'What's in a name' (Sexto Piso), han sido traducidos al castellano.

La presidenta de Patrimonio Nacional, Llanos Castellanos, consideró que toda la obra literaria de la premiada «es un mensaje de apertura, de respeto, de tolerancia y de reivindi-

cación, también en clave anglosajona, que ha sabido unir con las letras portuguesas el valor de lo pequeño y lo cotidiano. Lo une casi con una revelación y una vivencia metafísica, y lo hace siempre desde una experiencia de ética, de compromiso con los derechos y las libertades, y sobre todo para que se oiga la voz de la mujer». Castellanos, que calificó a la distinguida como «una mujer extraordinaria», subrayó, con palabras de la autora, que «toda gran poesía es ética».



Ana Luísa  
Amaral